

**Pontificia Universidad Católica Argentina  
Santa María de los Buenos Aires**

**III Jornadas de Filosofía de la Economía**

**“Valores y percepciones culturales de la Economía  
en Argentina y América Latina”**

**Actualidad de  
"*Aportaciones a la Económica Indiana*"  
del prof. Oreste Popescu**

**Prof. Mónica Laura Averó  
UCA Facultad Teresa de Ávila  
Paraná**

**2016**

## Introducción

En este trabajo se hace un análisis sobre el texto "Aportaciones a la Económica Indiana"<sup>1</sup> del Profesor Oreste Popescu, particularmente acerca de la actualidad de sus aportes para la Economía. En ese texto, Popescu hizo un debate de autores a fin de justificar el tema del precio justo para los intercambios. Por lo cual, profundiza otros conceptos como son el valor de los bienes, el precio legal, el precio natural, entre otros. El debate se inicia a partir de una cita de Cicerón y aporta otros autores que abarcan desde la Época del Pensamiento Filosófico Clásico hasta los autores de la Escolástica Tardía Latinoamericana, es decir un periodo que abarca desde 150 años antes de Cristo hasta mediados del 1700, sin dejar de lado los planteos actuales, explicitando asimismo su solvencia en el tema.

El caso de Cicerón citado en "Aportaciones.." es muy interesante ya que plantea varias aristas que, incluso actualmente son motivo de debates y cuestionamientos.

*Un negociante de Alejandría llegaba a Rodas con un cargamento de trigo, al tiempo que los rodios se debatían en el hambre y la escasez y los precios era elevadísimos. Pero el mismo negociante sabía que, tras él, gran número de mercaderes habían salido de Alejandría con naves cargadas de trigo que navegaban rumbo a la isla. (p.18)*

Popescu explica que los Escolásticos se preocupaban del tema del justo precio, como consecuencia de profundizar la justicia en los intercambios como tema pertinente a la Moral y al Derecho Natural. La solución que encuentran estos autores no es mera repetición de autores clásicos, sino que es original y aún más profunda que los autores anteriores porque abarca un triple punto de vista: como filosofía económica, como ordenamiento del mercado y como fundamento analítico de la teoría del valor, teoría del precio y teoría monetaria. El profesor Popescu, a su vez, profundiza en los conceptos mencionados y abarca nuevas temáticas que se mencionan más adelante.

Los autores escolásticos eran teólogos, especialistas en derecho, filósofos y muchos de ellos eran profesores universitarios en diversas universidades europeas y latinoamericanas, ocupaban cargos políticos y eran consultores de jefes de gobiernos. Por lo cual sus conclusiones y textos no son meras especulaciones teóricas sino que tienen la riqueza de estudios superiores y la aplicaciones prácticas de gobiernos de naciones de varios países. Oreste Popescu asume para sus trabajos a los Escolásticos que han actuado en Latinoamérica, diferenciándolos de los Continentales, que han actuado en Europa.

Los escolásticos no estudian los temas como temas de debates aislados para soluciones circunstanciales. Sus decisiones y las aplicaciones sugeridas estaban fundamentados en la Sagrada Escritura, los filósofos clásicos, el Derecho Romano y el Derecho Natural, entre otros. En las Sagradas Escrituras se encuentran numerosas citas del Antiguo y del

---

1 Popescu, Oreste, *Aportaciones a la Economía Indiana*, IPEL-UCA, 1995.

Nuevo Testamento sobre estos temas, aún desde las primeras Páginas Sagradas: En el inicio se plantea una situación en relación a la ofrenda de Abel y la de Caín. Dios recibe como ofrenda agradable la de Abel y rechaza la de Caín y esta valoración no se debe al monto del diezmo ofrecido ni a la calidad de los bienes entregados sean trigo o cabritas. La valoración de los bienes entregados son medidas por Dios en relación a la generosidad del que dá la ofrenda: la generosa de Abel es aceptada y la mezquina de Caín es rechazada. Por envidia, Caín mata a Abel. Es un relato moral. El hecho que condiciona la acción es la actitud inicial, no está centrado en el precio sino en la moralidad vinculada a la entrega de una ofrenda. Sin embargo, este hecho es parte de los temas que mencionamos ya que desde el inicio del Pueblo de Dios las acciones morales y las concreciones prácticas tienen una gran importancia religiosa. Es decir, que no es un fideísmo cultural aislado. El culto a Dios está plenamente enlazado con las acciones diarias de los hombres, incluyendo también el culto concreto en una acción sagrada de adoración. Otro ejemplo que puede mencionarse en el Nuevo Testamento es el citado en el Evangelio según san Mateo 17, 24-27 Allí se expone un texto un tanto enigmático. Es un reclamo que hacen los cobradores de impuestos del Templo a Nuestro Señor, donde la respuesta es indirecta. Los cobradores le cuestionan a Pedro, cabeza de la Iglesia, el pago del impuesto de su Maestro. (No le dicen directamente a Cristo). Pedro para salir del paso les dice que sí. Cristo lo llama aparte y hace una reflexión sobrenatural: „¿Quiénes pagan el impuesto los extraños o los hijos?“, „Los extraños“ dice Pedro. Sin embargo, para confirmar que hacía referencia a su calidad de Hijo de Dios y que por eso no pagaba, le dice que vaya a pescar y que pague „*para no escandalizar*“. Y se cumple tal como lo dice: Pedro saca un pescado y encuentra en la boca del pez la moneda de plata tal como se lo dijo. Es decir que no sólo paga, sin corresponderle sino que le aclara al apóstol que es por un principio de caridad: no escandalizar a los cobradores. En otras oportunidades más adelante de su manifestación pública, cuando ya ha manifestado su calidad de Mesías no omite decirlo abiertamente y como tal comportarse.

Citas bíblicas con contenidos similares se repiten continuamente a lo largo de toda la Sagrada Escritura<sup>2</sup>, de lo que pueden derivarse varias reflexiones para nuestro tema: por un lado el hecho de pagar lo que se debe, cuando se debe como deber moral. Por otro lado, la primacía de la caridad y la posibilidad de exigir un tributo como atribución de la autoridad. Existe otro texto que se menciona habitualmente, la conocida frase evangélica “Dar al César lo que del César y a Dios lo que es de Dios”. Es decir que, ni el Antiguo ni el Nuevo Testamento evitan abordar los temas económicos entre las enseñanzas morales para el hombre. Tomando en cuenta las anteriores consideraciones no resulta extraño que

2 Algunas citas como para ejemplificar estos temas, a quién le interese profundizar pueden ser las siguientes:

Gn 8, 20-21; Gn 12; Gn 13 como señal de la bendición divina que acompañaba a Abrám se muestra que "adquirió muchos bienes" aunque era extranjero nómada. En Gn.14, 17 y ss. Para dar gracias a Dios Abrám entrega el diezmo de sus logros al Sacerdote Melquisedec, no sólo hace oraciones sino entrega cosas. En respuesta Dios le promete numerosa descendencia y muchos bienes. En la conformación del Pueblo de Israel, además de los Mandamientos donde habla de no codiciar los bienes ajenos, se menciona un texto concreto de delitos contra la propiedad a parir de Exodo 22, 33. En Levítico, después de numerosas prescripciones, agrega normas contrarias a las adulteraciones de pesos y las medidas Lv. 19, 35. En otros libros como los Salmos, el Eclesiástico, Proverbios, se vuelven a mencionar temas de intercambios comerciales, entrega de bienes y la bendición de Dios: "*el deseo mata al perezoso, porque sus manos se niegan a trabajar*" Prov. 21, 25; "*malo, malo dice el comprador, pero apenas sale se felicita*" Prov. 20, 14; "*Fortuna adquirida rápidamente al comienzo, no será bendecida al final*" Prov. 20, 14.

los Padres de la Iglesia, y posteriormente los Escolásticos se siguieran preguntando acerca de la aplicación concreta de los Mandamientos Divinos en los temas económicos. Esos aspectos requerían reflexiones específicas que permitieran a sus contemporáneos juzgar adecuadamente en temas tales como precio, valor, y la moralidad de los intercambios de bienes. Estas reflexiones iniciales son las que mueven a presentar los contenidos de este trabajo sobre el valor de los bienes, el precio justo y los precios posibles de los bienes en el ámbito de la Economía.

## Desarrollo

### Escolásticos Tardíos.

En la redacción de esta sección se seguirá la minuciosa investigación realizada por el profesor Oreste Popescu y su equipo de Programa Bibleh del Conicet. Los textos utilizados están algunos en papel y otros en formato virtual como parte de la bibliografía del Instituto del Pensamiento Económico Latinoamericano que se encuentre en la página de internet de UCA sede Buenos Aires. Con esto se quiere remarcar las limitaciones, ya que se desconoce si en otros textos del autor se refuta o amplía el contenido de que se expresará en esta sección.

Oreste Popescu en el trabajo "*Aportaciones para la Económica Indiana*" hace un recorrido sintético desde Cicerón, pasando por Santo Tomás de Aquino y escolásticos tardíos continentales (Soto, Covarrubias y Vitoria), a los latinoamericanos, como son Tomás de Mercado, Pedro de Oñate y Juan de Matienzo que muestra su solvencia en el tema, debate los autores Matienzo y Domingo Muriel sj.

Adam Smith (1723-1790), que es un autor contemporáneo de la Escolástica Tardía, en particular de Domingo Muriel sj (1718-1795). Quizás esta es la razón por la que compartan similares inquietudes intelectuales vigentes en su época. Sin embargo, las soluciones que aportan son tan dispares como el pensamiento filosófico que los separa. Adam Smith es amigo de Hume y asume una postura protestante y Domingo Muriel es sacerdote Jesuita en la época que la Compañía de Jesús era el valuarte intelectual de la implementación del Concilio de Trento para contrarrestar los efectos de las acciones del luteranismo y calvinismo. Por lo cual la respuesta que dan los dos autores no pueden ser más dispares.

Smith establece que si el comprador y el vendedor buscan el propio interés, el libre juego de la oferta y la demanda llegará, como una mano invisible, al justo precio del mercado. Domingo Muriel dice que el Estado debe regular los precios de los bienes. En los pensadores escolásticos se denomina precio legal al precio fijado por el Estado y precio natural al que surge del acuerdo entre la oferta y la demanda, según la "estimación común" que se tiene por esos bienes en un determinado lugar. Esta definición "estimación común" es propia de los escolásticos al definir el precio justo.

Karl Marx (1818-1889) es otro autor que se menciona en la mayor parte de libros de uso en medios educativos de nivel medio y superior como iniciador de la Economía. Como tal

se le atribuye el descubrimiento de la distinción en los conceptos de valor de cambio y valor de uso de las mercancías al plasmarlo en su obra "El Capital".

En el caso de la teoría sobre el valor, Marx menciona dos factores constitutivos del valor: el valor de uso y el valor de cambio. El valor de uso se refiere a la utilidad del objeto y depende las cualidades intrínsecas del mismo. El valor de cambio alude al intercambio de mercaderías y está compuesto, a su vez, por dos factores: el valor de la mercancía y el valor que le atribuye la ley de la oferta y demanda de los bienes. A estas definiciones se procede a aclarar que el valor debería medirse por la cantidad de trabajo insumido en la producción. Lo que no significa que el hecho de ser más lento o más rápido en la producción de un bien influye en el valor sino que es el tiempo socialmente necesario en relación a la producción de otro bien cualquiera. Por ejemplo: una bolsa de trigo equivale a tres metros de tela.

Con este recorrido de autores y con el debate de las ideas que presenta Popescu puede apreciarse que los debates de ideas no han sido concordes ni pacíficos en estos temas, incluso actualmente no es un tema sencillo de dilucidar. Un claro ejemplo actual es el debate abierto en las principales disciplinas de las Ciencias Económicas en torno al concepto de precio. Si tomamos el concepto de precio en Contabilidad es el instrumento para la medición patrimonial, en Administración abarca el concepto de precios políticos, en Economía se refiere al encuentro entre la oferta y la demanda que permite intercambiar bienes.

### La solución que propone Oreste Popescu

Popescu inicia la discusión del tema con la siguiente expresión

*Pedro de Oñate comienza su voluminoso tratado sobre el justo precio con una gran reverencia al precio legal, esto es „el tasado por ley: Porque es difícilísimo conmensurar el precio al valor a fin de que no se hagan compras y ventas según el juicio fraudulento de compradores y vendedores<sup>3</sup>*

En este sentido aborda la temática. Es decir que toma las tres dimensiones de los escolásticos tardíos latinoamericanos, y en la última dimensión que se abre a la teoría del valor de los bienes para profundizar el precio y la moneda, da una fundamentación filosófica más amplia y original sobre la teoría del valor. Esta respuesta que propone abre también el horizonte análisis a las otras dos dimensiones anteriores, y agregándoles los análisis actuales.

- Primera Dimensión: como filosofía económica
- Segunda Dimensión: como instrumento de ordenamiento del mercado
- Tercera Dimensión: como fundamento analítico de la teoría del valor, de la teoría del precio y de la teoría monetaria.

---

3 op. cit. p. 20

Dentro de la *primera dimensión* se presentan autores desde 150 años antes de Cristo a la actualidad ya que hoy día el tema del valor de los bienes y el precio como expresión del valor no es menos pacífico. Tal como puede apreciarse en las góndolas de los supermercados a diario. Al costado del cartel indicador de los productos que están incluidos en la lista de "Precios Cuidados", en muchos casos, se encuentra un cartelito aclaratorio que se agotó el stock disponible y no hay en existencia otro artículo que lo reemplace. En correspondencia a esta situación, al ingreso del local se ha colocado alguna nota aclaratoria de la empresa haciendo similar descargo en un lugar cercano al cartel del Estado donde se aconseja denunciar al comerciante si hay desabastecimiento de los productos de la lista de "Precios Cuidados". En dicha nota de descargo se dice que no hay abastecimiento de los productos que permiten satisfacer adecuadamente la demanda y que, además, no se encuentran otros de similar calidad que los pudieran suplir.

Abarcando los temas del precio como ordenador del mercado, en la *segunda dimensión*, se incluyen otros temas no tan sencillos de dilucidar. Los escolásticos mencionan la actitud del vendedor que, por naturaleza del propio negocio quiere "*mercar barato y vender caro*". Porque el ordenamiento del mercado se encuentra atravesado por las conductas humanas analizadas en el ámbito de la Moral. Con la misma moneda con que se miden los valores de los bienes, puede medirse el interior de la persona. En aquellas conductas donde entran en juego los valores monetarios, la avaricia y la generosidad tienen allí su piedra de toque y desde ahí, se justifica una decisión tomada previamente.

Esta cuestión no fue abordada por Adam Smith ya que, menciona que el buscar el propio interés solucionará el problema de la fijación de los precios. Pero no hace otra mención a los temas de las conductas humanas que no sigan el altruismo ni la búsqueda del beneficio dentro de la moral, es decir la avaricia y el fraude, entre otras. Por lo cual estimamos que seguirá siendo debatido dentro del ámbito de nuestras disciplinas en tanto no exista un acuerdo pacífico de autores que reconozcan la superioridad de la metafísica, la teología y la filosofía por encima y al servicio de la Economía a la que aportan sus principios sin injerencia en su campo propio. La moral, como ciencia práctica concomitante le aporta lo necesario para dimensionar la conducta humana en el caso concreto. Estas disciplinas humanísticas le entregan a la Economía el instrumental necesario para dimensionar las conductas en relación al precio y objetivar los debates sacándolas de las meras especulaciones que buscan justificar la propia elección hecha con anterioridad al planteo del tema del precio.

En la *tercera dimensión* mencionada anteriormente, la dimensión analítica de la teoría del valor, del precio y monetaria, Popescu complejiza el análisis porque abre la dimensión del valor a dos aspectos más que surgen de sus propios estudios: El valor considerado según los costos de producción y el valor como apreciación subjetiva.

En la página 21 de "*Aportaciones a la Económica Indiana*" cita a Tomás de Mercado e

incluye también a otros autores Dun Scotto, Juan de Matienzo, Alborno, Vitoria, Covarrubias, Molina, Juan de Lugo, Pedro de Oñate, López y también cita a Santo Tomás de Aquino. Siguiendo a Mercado como el autor que, sustentado en los anteriores, ha analizado la diferencia entre el costo de producción, el precio legal y el precio que fija el vendedor, llega a esta conclusión: "(...)las cosas de suyo no valen sino en lo que pueden servir y aprovechar al hombre" (p.22-23). Que es el principio de utilidad de los bienes.

Popescu citando los mismos autores y ahora incluyendo a San Agustín y Domingo de Soto, sigue la solución de Pedro de Oñate y de Alborno centrando el estudio del valor en la teoría subjetiva tomando el principio de escasez. Dice:

*El valor intrínseco corresponde al valor objetivo mientras que el valor extrínseco, que considera la importancia que los hombres asignan a un bien desde afuera es el valor subjetivo. (p.23).*

Por otra parte, citando a Mercado y a Matienzo, con base en San Agustín habla de que el valor de las cosas animadas tiene mayor jerarquía ontológica que las inanimadas dando el ejemplo que según esto, un diamante debería valer menos que un caballo. Siendo, que en la vida económica se encuentra a la inversa, que un pequeño diamante, con ser una piedra vale más que un caballo que es más útil. ¿Cómo resuelve, Oreste Popescu, esta paradoja planteada entre el valor objetivo y el valor subjetivo, para evitar que las conclusiones no sean ajenas a la realidad económica?

Dice Popescu, al inicio de página 24, que Adam Smith al plantear la paradoja, la abandona y Matienzo la soluciona. Entonces, ¿cuál es la respuesta de Popescu?

Responde, con una cita de Matienzo, y engarza con San Agustín para dar una explicación más allá de los mismos autores citados:

*"La estimación y el valor de que tratamos no se refieren al orden esencial, divino, ni a la razón objetiva de las cosas, proviente de la naturaleza de ellas, sino a la estimación y juicio humano, que es vario, tiene latitud, ni interesa que no sea verdadera o que sea falsa aquella opinión del hombre y el vulgo, al estimar las cosas vendibles; puesot que también lo que se falso tiene como efecto constituir un precio verdadero y justo".*

Hasta aquí la cita que hace Popescu de Matienzo. Pero sigue:

*Es decir, partiendo del fundamento de la teoría subjetiva del valor, desembocamos lógicamente en la teoría de los precios.*

Y Popescu vuelve a citar a Matienzo:

*El precio es la justa medida del valor vendible expresado en dinero. (p.24)*

Este engarce artístico de autores para arribar a una conclusión novedosa muestra la

solvencia filosófico teológica y el profundo conocimiento que tenía Oreste Popescu de los autores clásicos y escolásticos continentales y latino americanos. Por lo que esta solución de Popescu lo explicita como un pensador económico escolástico actual y no es mera repetición de conceptos anteriores.

Continúa el mismo trabajo explicando la teoría de los precios con las contribuciones de los escolásticos hispanoamericanos en los temas de mercados abiertos y cerrados. Incluye las denominaciones que daban a los monopolios, los monopodios (moni por uno sólo, y podio por venta) considerando tanto monopodio del vendedor como del comprador. Con este objetivo, menciona que los autores citados tienen en vista el precio justo natural que, los autores modernos escasamente consideran y, en consecuencia, la amplitud de las conclusiones arribados por los escolásticos es mayor que los modernos. Por otra parte, cierra el tema con reflexiones sobre la teoría monetaria como parte integrante de las teorías del valor y de los precios.

## Conclusión

Es habitual encontrar en los libros de Economía las afirmaciones de que Adam Smith, siendo profesor de Lógica y de Filosofía Moral es el fundador de la Economía Política. Se le atribuye esta originalidad por su descubrimiento acerca de la división del trabajo y la consecuente especialización del trabajador, que reduce los costos de la producción y aumenta la productividad. Además propone la aplicación de la división del trabajo entre las naciones. Este sería el modo de aumentar la riqueza de todo los hombres por división de tareas y especialización en países. Por otra parte, es autor de la idea que el libre juego de la oferta y la demanda en el mercado, sin intervención estatal, permitiendo a cada concurrente actuar según sus propios intereses fijaría el precio adecuado. Es decir que, cada uno guiado como "por una mano invisible", al seguir su propio egoísmo, en un conjunto de personas con iguales motivaciones, se arribaría al precio justo para el comprador y para el vendedor en un mercado libre. Sustenta sus afirmaciones en la bondad natural del hombre. En los mismos libros se atribuye a Karl Marx, la distinción entre el valor de uso y el valor de cambio. Y también las cuestiones en relación al valor del trabajo incluido en el valor de producción de las cosas, que no están reconocidas al momento de la retribución. Sin embargo, al leer la monumental y minuciosa búsqueda bibliográfica hecha por Oreste Popescu, puede observarse que, estos temas no son tan originales ni sus descubrimientos tan revolucionarios como se los quiere presentar. Sin desmerecer a los autores que han investigado y hecho su aportes a inicios del siglo 18 y siglo 19, en honor a la verdad debe reconocerse que los temas de división del trabajo, valor de los bienes, valor expresado como costo de producción, discusiones acerca del valor y de los precios, el valor del trabajo del artesano, se encuentran desde la Antigüedad clásica hasta los escolásticos tardíos latinoamericanos, sin interrupción.

Los debates de autores aportados por Oreste Popescu en el programa Bibleh del Conicet y en el IPEL son lumbreras que manifiestan el esplendor de la verdad desde los ángulos filosóficos, morales, históricos, sociales y económicos, fundando sus afirmaciones en el derecho natural y romano hacia los cuales deberíamos volver la mirada frente a la carencia de planteos actuales más profundos. Ya que se intentan caminos filosóficos



meramente especulativos por la desconfianza en la capacidad de la razón humana para descubrir la verdad natural manifestada en la realidad de las cosas y en otra capacidad aún mayor que es la posibilidad de elevarse, a partir de allí a verdades más sublimes.

A varios años del fallecimiento de Popescu pueden mencionarse otros hechos que justifican esta afirmación: la ausencia de los espacios curriculares humanistas en las carreras de Económicas y la escasa valoración de su necesidad dentro de una formación universitaria que se precie de ser "profesional". La ausencia, en la actualidad, de la enseñanza de la filosofía, teología y ética como sustento de las Ciencias Económicas no es sólo una imaginación que podría aparecer en supuestos escolásticos resucitados de un sueño tardío. Las carencias morales y humanas en la formación profesional surgen de estas ausencias en los planes de estudio. Lo que pudo evidenciarse en las consecuencias del Caso Enron: la quiebra intencionada de una empresa, como resultado de una decisión lógica. Esta decisión tomada por los profesionales de los mejores promedios de la Universidad de Chicago cuestionó los planes de estudio de dicha. Como consecuencia se decide retomar las "artes" como espacios curriculares básicos de la formación académica.

Otra situación similar que puede citarse son los cursos de Posdoctoración del Instituto Max Planck de Alemania. En las Jornadas de Postdoctorado del año 2014 de la Universidad Nacional de Rosario, un ingeniero argentino becado para perfeccionarse en dicho instituto, menciona como novedad que han agregado a los cursos complementarios para posdoctorados en el ámbito de las Ciencias "Duras" a disciplinas artísticas y éticas, como la música, la literatura, artes plásticas, la ética. Ya que potenciaban otros aspectos que no estaban incluidos en el plan de estudios de las ciencias mencionadas como duras: física, matemática de alto nivel, astronomía, entre otras.

Otro ejemplo que puede mencionarse es el siguiente. En una reforma del Plan de Estudios de la facultad de ciencias económicas de una universidad argentina -que no está en Buenos Aires ni en Paraná- se pudo escuchar que los estudiantes, avalaban el retiro de las materias humanísticas a cambio de "mayor formación profesional específica para aprovechar más el tiempo en este mercado tan competitivo de los egresados". Palabras más palabras menos era la idea central de lo que corría entre los alumnos y que avaló el Centro de Estudiantes. Y no es el único caso de que se ha tenido noticia en Argentina.

En este trabajo no profundizaremos otras secciones del trabajo "*Aportaciones...*". Con lo citado anteriormente se ha querido mostrar el aval que sustenta la siguiente afirmación de Popescu, para decir al cierre del mismo trabajo:

*De lo expuesto en páginas anteriores se desprende que el trasplante de la Escolástica Tardía en Indias no sólo se ha producido desde los primeros tiempos del Descubrimiento y la Conquista sino que ha sido objeto de esmerado cultivo en la América Hispana durante un periodo mucho más extenso que en la misma metrópoli. ¿Cómo explicar el escaso interés de los economistas, de los aportes de los teólogos y juristas de las Indias a la Ciencia Económica? Al parecer la explicación puede ser la misma que se*

*debe dar también para lo que ocurrió en Europa hasta hace poco. En efecto, por igual que en el Viejo Mundo, los escolásticos indianos consideraban como muy natural el planteamiento de los problemas sociales y económicos y el intento de aportar respuestas para su solución. Pero tanto el planteamiento, como las respuestas seguían la senda de la Teología y la Filosofía Moral, de la cual ellos, no cabía duda que hacían parte integrante.*

*(..)*

*Y nuestros estudiosos contemporáneos se posesionaron por su herencia por vía "clásica" o más bien "neoclásica", ya que no se podía pensar que en los cartapachos-para colmo la mayoría escritos en latín- de los moralistas de la "época colonial" se encontraría rastro alguno de reflexiones económicas (..) y si lo ocurrido entre nosotros es un reflejo de lo ocurrido en Europa, también el camino de recuperación podrá seguir iguales pautas que las fijadas por Schumpeter a partir de 1950 para el Viejo Mundo. Es ilustrativo a tal efecto el distanciamiento de este en relación a la posición de A. Marshall. "Todo está ya en A. Smith" solía decir complacido A. Marshall. Pero también podemos decir: "Todo está ya en los escolásticos"<sup>4</sup>*

4 "Aportaciones..." op.cit. p. 30. Popescu introduce una cita de otro trabajo suyo que es la conferencia por el que se lo reconoce miembro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, *Orígenes Hispanoamericanos de la Teoría Cuantitativas*, Conicet- Programa Bibleh: serie ensayos y conferencia n°3, 1984.